

EL CAMINO DEL DISCÍPULO

PRIMERA PARTE

MB 51–90

1.1 Regla I

¹Regla I. *El Ángel Solar se recoge en sí mismo, no disipa su fuerza, sino que en profunda meditación se comunica con su reflejo.*

²Toda la tendencia del curso de estudio que ahora emprendemos es volcar al estudiante sobre sí mismo, y por tanto sobre ese yo mayor que en la mayoría de los casos ha hecho sentir su presencia sólo en intervalos raros y altamente emocionales. Cuando el aspirante no sólo experimenta el yo emocionalmente sino que tiene un conocimiento y una percepción mental de ello, sólo entonces puede ser preparado para la iniciación.

³Algunos requisitos básicos de este estudio son los siguientes.

⁴En primer lugar, que el estudiante sea sincero en su esfuerzo, y esté determinado a ir hacia adelante sin importar la reacción del primer yo. Sólo quienes pueden diferenciar claramente entre las dos partes de su naturaleza, el segundo yo y el primer yo, pueden trabajar de manera inteligente. Esto ha sido expresado muy bien en los *Yoga sutras* de Patañjali, en el sutra 35 del tercer libro.

⁵“La experiencia de felicidad y sufrimiento (placer y dolor) proviene de la incapacidad de distinguir entre dos yoes que experimentan extremadamente diferentes: el primer yo y el segundo yo. El primer yo con su experiencia existe para el segundo yo. Meditando sobre este hecho se obtiene conocimiento del segundo yo.” Libro III. 35.

⁶El sutra 48 del mismo libro trata de una etapa posterior del desarrollo de esta discriminación. Este discernimiento es promovido por una actitud reflexiva de la mente y por la cuidadosa atención al método de constante observación de uno mismo en la vida.

⁷En segundo lugar, que los estudiantes hayan vivido lo bastante y batallado lo suficiente con las fuerzas disuasorias de la vida como para desarrollar un buen sentido verdadero de los valores. Se asume que se esfuerzan por vivir como aquellos que saben algo de los verdaderos valores eternos del segundo yo. No son detenidos por ningún acontecimiento del primer yo o por la presión del tiempo y de las circunstancias, por la edad o por la incapacidad física. Se han percatado de que el empuje entusiasta hacia adelante y el progreso enérgico violento tienen sus desventajas, y que un esfuerzo firme, regular y persistente les llevará más lejos a la larga, que los brotes espasmódicos de esfuerzo y la presión temporal se agotan en decepción y pesada sensación de fracaso. Han entendido que lo que en vez de eso les lleva hacia adelante a la larga es un esfuerzo persistente, firme y uniforme.

⁸En tercer lugar, se asume que quienes se disponen seriamente a sacar provecho de las instrucciones dadas aquí están preparados para llevar a cabo los requerimientos simples, estudiar cuidadosamente lo que está escrito, intentar organizar su pensamiento y atenerse a su trabajo de meditación. La organización del propio pensamiento es asunto de todo el día, y la aplicación del pensamiento a las cosas entre manos a lo largo de las ocupaciones diarias es la mejor manera de hacer el estudio y los periodos de meditación fructíferos y producir aptitud para la vocación del discípulo.

⁹Lo que aquí se dice es para quienes buscan estar a la altura de la necesidad de servidores entrenados. Nótese esto – para quienes intentan estar a la altura – no para quienes los están. La jerarquía planetaria considera en primer lugar la intención y el esfuerzo. Intención, esfuerzo y persistencia: esos son los tres requisitos principales para todos los discípulos e iniciados.

¹⁰En nuestro estudio de estas reglas, su aplicación al trabajo mágico es menos importante.

El entrenamiento del discípulo y el desarrollo de su carácter son más importantes. (LA: esta es la razón de por que "El camino del discípulo" es un título mejor que "Un tratado sobre magia blanca".) Cómo ha de ser aplicado el conocimiento a la manifestación de fuerzas en el mundo ha de ser un asunto posterior. Ahora el objetivo es algo diferente: hacer a los estudiantes, siendo primeros yoes, cobrar interés por el yo superior, el segundo yo, y fortalecer ese interés para que genere una fuerza en ellos lo suficiente como para impulsarles a ir hacia adelante.

¹¹Una vez el primer yo ha captado claramente que su propio ser causal existe y que tiene un inmenso potencial, este ser causal también se hace sentir. Entonces el hombre puede confiar en que el ser causal lleve adelante su entrenamiento hasta el resultado final deseado. LA: el propio pensamiento del primer yo, estando limitado al espacio y al tiempo del mundo físico, siendo ignorante de todas su encarnaciones previas, no puede proporcionarse esta confianza en la vida, sino que debe descender desde arriba, desde la conciencia 46 inferior a través de los centros de la envoltura causal.

¹²El trabajo necesario con aspirantes al discipulado es doble:

¹³(1) Enseñarles a establecer contacto con el ser causal de manera que tengan en el cerebro físico una certeza de esa realidad superior. Este conocimiento hace más difícil para los intereses físicos, emocionales y mentales atraer y retener al individuo en los mundos correspondientes. En consecuencia, será el primer paso fuera del cuarto reino dentro del quinto reino natural.

¹⁴(2) Dar tal instrucción práctica que permita al aspirante:

- a. Comprender su propio ser adquiriendo algún conocimiento esotérico del hombre.
- b. Controlar las fuerzas de su propio ser y aprender algo de las fuerzas que le rodean.
- c. Desenvolver sus potenciales para que pueda resolver sus problemas de forma independiente, manejar su propia vida y volverse tan fuerte y seguro psíquicamente que fuerce el reconocimiento de su aptitud como trabajador en el plano del desarrollo de la conciencia, como mago blanco y como discípulo de la jerarquía planetaria.

¹⁵Se ruega por tanto a los estudiantes del esoterismo extender su concepto de la jerarquía planetaria para incluir todos los campos de la vida humana, también los exotéricos como los políticos, sociales, económicos y científicos. Se les pide no estrechar el concepto a su propia organización o a quienes trabajan en los mundos suprafísicos o sólo en los campos de la religión o de la espiritualidad. Todo lo que tiende a elevar el estatus del género humano es trabajo espiritual, y quienes trabajan de esa manera pueden hacerlo en cuerpos físicos o sin tales cuerpos. Los trabajadores de la jerarquía planetaria poseen visión objetiva así como percepción subjetiva o discriminación.

¹⁶El estudio de la Regla I puede resumirse bajo las siguiente tres frases: 1) comunicación con Augoeides, 2) meditación cíclica, 3) alineamiento.

¹⁷La presentación de las reglas dadas en *Un tratado de fuego cósmico* comienza con un breve resumen del procedimiento y un enunciado respecto a la naturaleza del mago blanco. Lo que se dijo allí se repetirá para la consideración y ayuda del aspirante.

¹⁸(1) El mago blanco es uno que a través del alineamiento consciente con la envoltura causal está en contacto con Augoeides. (2) Es consciente y receptivo al propósito y al plan de Augoeides. (3) Es capaz de recibir las impresiones transmitidas por Augoeides y de registrarlas en su cerebro. (4) La magia blanca siempre trabaja desde arriba hacia abajo y es el resultado de las energías del segundo yo. (LA: Segundo yo significa bien que la mónada humana es ella misma un ser causal cooperando con el yo 46 delegado, Augoeides, o que [antes de la etapa causal] Augoeides es el delegado tanto del yo causal como del yo 46 y el hombre es un yo mental receptivo a las inspiraciones de Augoeides). La magia blanca nunca es sólo el efecto de las energías de las envolturas de encarnación. (5) El descenso de la energía impresionante desde Augoeides es el resultado del recogimiento interno y de la concentración que realiza antes de enviar sus energías a la mónada humana. Augoeides está en profunda

meditación durante la encarnación física del hombre. (6) Esta meditación concierne al propósito y al plan. (7) Esta meditación es cíclica como todo lo demás en el sistema solar: “El alma respira y de este modo su forma vive.” (LA: “la forma” = las envolturas de encarnación). (8) Cuando la comunicación entre Augoeides y el hombre es consciente y regular, el hombre se convierte en un mago blanco. (9) Por lo tanto los trabajadores en el campo de la magia blanca son siempre seres humanos avanzados, porque el hombre es rara vez receptivo a los impulsos de Augoeides hasta después de las experiencias tenidas en muchas encarnaciones. (10) Augoeides se comunica con la mónada humana a través del sutratma, que atraviesa las envolturas de encarnación hasta el cerebro físico. Mediante el control consciente de su conciencia cerebral el hombre se vuelve inteligentemente activo en el mundo físico.

¹⁹Lo anterior es un breve análisis de la primera regla para la magia. Se recomienda que los estudiantes hagan tal análisis ellos mismos de las siguientes reglas al mismo tiempo que meditan sobre ellas. Al hacerlo extraerán más conocimientos de su estudio.

²⁰El estudio comienza con un breve resumen de la situación del aspirante tal como se ha desarrollado hasta ahora, su equipo y el método que aplicará. Hasta ahora las envolturas de encarnación (47:4–49:7), su conciencia y relación con el mundo físico que las rodea han ocupado el primer lugar en la experiencia de la mónada. Ahora es posible hacer una reorientación, de manera que la mónada en la envoltura causal se convierte en el hecho más importante para el aspirante. También se dará cuenta de que su relación con el mundo circundante (concerniente al aspecto materia, las envolturas) abarcará el mundo físico así como los mundos suprafísicos. Hasta ahora, el hombre ha incluido en su relación sólo aquello abarcado en el aspecto materia de la evolución humana normal.

²¹Ha utilizado este aspecto materia y ha sido dominado por el mismo. También ha sufrido por su causa y en consecuencia con el tiempo se ha rebelado, por la total saciedad, contra todo lo que pertenece a la existencia material. Insatisfacción, aversión, disgusto y una profunda fatiga son características muy frecuentes de quienes se encuentran al borde del discipulado. Porque, ¿qué es un discípulo? Alguien que busca aprender un nuevo ritmo, entrar en un nuevo campo de experiencia y seguir los pasos de quienes antes que él han hollado el sendero que conduce de la oscuridad a la luz, de lo irreal a lo real. Ha experimentado las alegrías de la vida que se ofrecen en los mundos del primer yo y ha visto su impotencia para satisfacerle y retenerles. Ahora se encuentra en un estado de transición entre los antiguos y los nuevos estados del ser, entre la conciencia en las envolturas de encarnación y la conciencia en la envoltura causal. Está “viendo doble”.

²²Su percepción y discriminación crecen lenta y seguramente a medida que el cerebro se hace capaz de recibir iluminación desde la conciencia causal mediante la conciencia mental. A medida que la conciencia causal se desarrolla, se despliegan nuevos campos de conocimiento.

²³El primer campo de conocimiento que recibe iluminación comprende la totalidad de las formas que se encuentran en los tres mundos del hombre: físico (incluyendo el etérico, 49:2-4), emocional (48:2-7) y mental (47:4-7). A través de este proceso el aspirante al discipulado se hace consciente de sus envolturas de encarnación (que corresponden a esos tres mundos), su naturaleza y funciones, y comienza a ver en qué medida es prisionero de las actividades mecánicas y automáticas de esas envolturas. A medida que vaya hacia la meta se le revelan los obstáculos que le confrontan, y sus problemas se vuelven específicos. A menudo se siente tentado a perder el valor. Sin embargo, en tales momentos debería recordar que a medida que se prepara para usar sus crecientes fuerzas en servicio al género humano, Augoeides le ayudará con su inspiración.

²⁴A medida que persevera y lucha, supera sus problemas y pone sus deseos y pensamientos bajo control, el segundo campo de conocimiento es revelado, el conocimiento de Augoeides, la envoltura causal y él mismo como un yo causal (aunque de entrada sólo esporádicamente). En este proceso comienza a ser consciente también del origen de esa energía que es la causa

de la manifestación de los mundos inferiores (47:4–49:7).

²⁵Cuando el conocimiento de sí mismo como yo causal incipiente y la conciencia de aquello que ve, oye, conoce y hace contacto en la conciencia causal se han estabilizado, encuentra también al profesor, entra en contacto con el grupo de discípulos del profesor, se le hace claro la parte del trabajo común que debe asumir y realizar en el mundo físico. De esta manera las actividades automáticas e incontroladas de las envolturas de encarnación disminuyen gradualmente, y el hombre poco a poco entra en contacto consciente con el profesor y su grupo. Pero esto sucede después que lo inferior se ha alineado con lo superior y la iluminación ha penetrado hasta el cerebro.

²⁶Es esencial que todos los aspirantes estudien y capten todo lo que aquí se dice para que puedan dar los pasos necesarios y desarrollen la deseada conciencia. Sólo cuando esto se lleva a cabo, no antes, puede el profesor admitir a un ser humano en su grupo y por tanto tomarle en la esfera de influencia de su aura, haciéndole una avanzada de su propia conciencia. Cada paso del camino ha de ser dado por el hombre mismo, y no hay atajo o camino fácil de la oscuridad a la luz.

1.2 El camino del discípulo

¹El mago blanco es siempre quien, a través del alineamiento consciente con su Augoeides, es receptivo a sus planes y propósitos, y por lo tanto capaz de recibir impresiones superiores. El descenso de la energía de impresión de Augoeides es el resultado de su concentración y recogimiento, el retiro de sus fuerzas antes de enviarlas de manera concentrada al hombre, y a su meditación sostenida sobre el propósito y el plan. Augoeides se encuentra en profunda meditación durante toda la encarnación del hombre. Esta meditación es de naturaleza cíclica, de manera que Augoeides envía al hombre corrientes rítmicas de energía, que son percibidas por el hombre como “impulsos elevados”, inspiraciones, estímulos para un esfuerzo superior. Por lo tanto será evidente por qué los trabajadores en el campo de la magia blanca son siempre gente avanzada, porque el primer yo es rara vez capaz de responder a las inspiraciones de Augoeides hasta que la mónada se acerca al final de su estancia en el reino humano. Augoeides se comunica con el hombre por medio del sutratma que pasa a través de las envolturas inferiores hasta el cerebro físico. El hombre no tiene idea clara de nada de esto cuando se acerca al discipulado. No puede aún enfocarse o ver con claridad en ninguna dirección. Si mira hacia atrás puede ver sólo las nieblas de los mundos emocional y mental, ilusiones y ficciones, que ya no le interesan. Si mira hacia adelante ve una luz lejana que le atrae, pero no puede aún ver aquello que la luz revela. Si mira a su alrededor, no ve sino las formas movedizas que pertenecen a los mundos del primer yo. Si mira dentro, ve en la luz de la conciencia causal los obstáculos y las cargas que él mismo ha creado y que deben ser descartados antes de que pueda acercarse a la luz lejana, para poder unirse a ella. Cuando ha hecho esto puede conocerse a sí mismo como luz, permanecer y caminar bajo esa luz y también transmitirla a los demás.

²La etapa del discipulado es de muchas maneras la parte más difícil de toda la evolución. Los impulsos de energía, que Augoeides, en meditación incesante, envía al discípulo van aumentando en extensión vibratoria y en poder. La energía influencia más y más las envolturas de encarnación, que la mónada humana está tratando de controlar.

³La periodicidad de la meditación de Augoeides influencia la vida del aspirante. La inspiración que proviene de Augoeides aumenta y decrece rítmicamente como un flujo y reflujo. Esta periodicidad trabaja también durante la larga serie de encarnaciones, de manera que algunas vidas son relativamente pobres en experiencia que pueda ser usada por el ser causal, mientras que otras vidas son más ricas. Todos quienes son dispuestos a ayudar a sus semejantes deberían saber esto. ¿Se encuentran en el flujo o están siendo sujetos al reflujo de la “energía del alma”? ¿Están pasando por un periodo de tranquilidad temporal, preparándose

para un esfuerzo futuro mayor? Si es así, necesitan fortalecerse y estabilizarse para permitirles “permanecer en el ser espiritual”. ¿O están siendo sometidos a una afluencia cíclica de fuerzas? Si es así, el trabajador debe intentar ayudarles dirigir y usar esas fuerzas correctamente.

⁴En la vida del discípulo estos ciclos cambian con mayor rapidez y los impulsos son mas fuertes que en la vida del aspirante (LA: AAB compara aquí con la vida del hombre medio, pero el hombre de civilización apenas recibe inspiración de Augoeides. El individuo debe haber alcanzado al menos la etapa de cultura para quedar bajo la influencia de Augoeides algún tiempo, y el 85 por ciento de la género humano no lo está.) Los ciclos alternan con rapidez agotadora. El místico experimenta la alternancia de épocas del acercamiento a dios y momentos del abandono de dios; el mentalista experimenta una alternancia similar entre periodos de claridad o mayor entendimiento y periodos de incertidumbre o menor entendimiento.

⁵Sin embargo, una vez cuando el aspirante capte el hecho de que está experimentando los efectos según Augoeides de manera cíclica cambia su atención entre sus propios mundos, los mundos del segundo yo (45:4–47:3), y los mundos del aspirante, el primer yo, puede entender esos cambios. Entonces se da cuenta de que las experiencias elevadas se producen cuando Augoeides dirige su atención y energía inspiradora sobre él y a que él mismo es capaz de captarla – ambas condiciones deben ser satisfechas – o a la inversa que las experiencias bajas se deben al hecho de que Augoeides está o bien ocupado en sus propios mundos o que dirige la atención al aspirante pero el último no puede captarla. De ello puede concluir que el problema reside en él, en su incapacidad para recibir impresiones causales y en su incapacidad para mantenerse en estados de conciencia causal salvo por breves momentos. Una vez que ha aprendido a vivir en la conciencia causal con continuidad se ha elevado también por encima de esas fluctuaciones. Para hacerlo debe encontrar el sendero del “filo de la navaja” que conduce de la conciencia física del cerebro a la conciencia causal y ser capaz de recorrerlo con firmeza fuera de los mundos de la constante fluctuación (47:4–49:7) hacia el mundo de la luz inmutable (47:2,3).

⁶Cuando lo ha hecho, esos mundos inferiores luego se convierten simplemente en un campo de servicio, dejan de ser un campo de percepción sensual. Un paso importante en el camino a ese objetivo es el esfuerzo del aspirante por vivir como si ya fuera un yo causal. Una percepción importante y de ayuda es mantener en la mente que las experiencias bajas son cíclicas, periódicas y que la noche es siempre seguida por el día.

⁷Durante eones la mónada en el reino humano se ha identificado con las envolturas de encarnación y sus funciones, no con la conciencia causal cuyo desarrollo es el propósito de las encarnaciones. La mónada ha captado sólo los efectos, no las causas. Es parte de la etapa del aspirantado donde comienza a considerar las causas, percibiendo que la mónada debe alcanzar el mundo de las causas (causas en lo que respecta a la manifestación en los mundos del hombre), el mundo causal, y su conciencia, no ser la víctima de efectos por más tiempo.

⁸El aspirante que entiende la periodicidad de los contactos causales se da cuenta también de por qué la meditación debe ser regular y recurrente: meditación en la mañana, recuerdo al mediodía y revisión nocturna. La luna llena y la luna nueva indican las alternancias de un ciclo mayor.

⁹Mucho trabajo preliminar tendrá que haberse hecho. El discípulo en el mundo físico y el profesor – bien el profesor de la jerarquía planetaria o (antes de haber sido contactado) Augoeides – necesitan conocerse entre sí en alguna medida y acostumbrarse a las vibraciones del otro. Los profesores tienen mucho con lo que enfrentarse debido a la lentitud de los procesos mentales de los discípulos encarnados. Pero la confianza del discípulo y la confianza en el profesor establecerán las correctas vibraciones que producirán finalmente un trabajo certero. La falta de confianza, de tranquilidad, de aplicación y de calma emocional serán

obstáculos. Los profesores tienen que usar mucha paciencia tratando con quienes deben ser utilizados por falta de mejor material. Alguna acción mal considerada puede dejar al cuerpo físico (el organismo con su envoltura etérica) no receptivo. Alguna preocupación o ansiedad puede hacer que la envoltura emocional vibre a un ritmo imposible para la correcta recepción de información sobre el propósito. Los prejuicios, la crítica, el orgullo, pueden dejar inútil la envoltura mental. Los aspirantes a este difícil trabajo deben vigilarse así mismo con cuidado infinito, y mantener la paz y la serenidad interna y una flexibilidad mental que procure hacerlos de alguna utilidad para guiar al género humano.

¹⁰Por lo tanto deben darse las siguientes reglas:

¹¹(1) Es esencial que debería existir el esfuerzo por llegar a una absoluta pureza de motivo.

¹²(2) Luego sigue la capacidad de entrar al tranquilo lugar interior. (P. D. Ouspensky, *El cuarto camino*, pp. 105s. de la versión electrónica.) El aquietamiento de la psique depende de la observación de la ley del ritmo. Si se está vibrando en muchas direcciones y recibiendo impresiones desde todos los lados, será imposible observar esta ley. La iniciativa debe corresponder al yo observador: yo presto atención a esto, no presto atención a aquello; acepto esto, no acepto aquello. Sólo de esta manera puede alcanzarse y mantenerse el equilibrio interno. El estudio de la ley de vibraciones (el aspecto movimiento) y el estudio de las clases atómicas y moleculares (el aspecto materia) están estrechamente entrelazados. Cuando las personas aprendan más sobre las clases moleculares de sus envolturas así como más sobre la ley de las vibraciones y los ritmos, serán capaces de controlar sus envolturas de manera adecuada. La ley de las vibraciones, la ley del ritmo y la ley de la gravedad son fases de una y la misma ley. La tierra es ella misma un ser que por fuerza de voluntad retiene todas las cosas en sí misma. La inhalación y la exhalación del ser de la tierra influyen las vibraciones de la materia física potentemente. Existe también una conexión entre esto y la Luna. Las personas que se encuentran especialmente bajo influencia lunar responden a esta atracción más que los demás, y son difíciles de usar como transmisores. El silencio que procede de la calma interna es el que ha de cultivarse. Se insta a los aspirantes a recordar que llegará el momento en que ellos también formarán parte del grupo de profesores en el mundo emocional tras la “muerte”. Si entonces no han aprendido el silencio que viene de la fuerza y del conocimiento, ¿cómo soportarán la aparente falta de comunicación que encontrarán entre sí y quienes permanecen en encarnación física? A menos que se aprenda a mantener la calma la utilidad será obstaculizada por la inquietud emocional y la irritación tras la “muerte”.

¹³(3). Recordar siempre que la ausencia de calma en la vida diaria impide a los profesores en el mundo causal (47:1-3) o esencial (46:1-7) alcanzar al aspirante. ¡Esfuércense por tanto por permanecer en calma según se desenvuelve la vida! ¡Trabajen, afánense, esfuércense, aspiren y mantengan la calma interna! Retírense continuamente hacia adentro, al trabajo interno, y de esta manera cultiven una receptividad a los mundos más elevados. Una estabilidad perfecta o aplomo interno es lo que los profesores necesitan en quienes intentan utilizar. Es una actitud interna que mantiene la visión pero que lleva a cabo el trabajo externo en el mundo físico con atención concentrada en el cerebro físico sin ser desviada de ninguna manera por la receptividad interna. Esto implica por tanto una actividad dual.

¹⁴(4) Aprender a controlar el pensamiento. Es necesario vigilar lo que se piensa. Estos son tiempos en los que más y más personas se están volviendo telepáticas. Se acerca el momento en el que el pensamiento será propiedad pública y los demás sentirán lo que uno piensa. El pensamiento por lo tanto debe ser cuidadosamente vigilado. Quienes se están volviendo receptivos a impresiones desde el mundo causal deben proteger algo de su conocimiento de la intrusión de los demás. Los aspirantes deben aprender a inhibir ciertos pensamientos, e impedir que cierto conocimiento se filtre a la conciencia pública cuando están en contacto con sus semejantes.

¹⁵Es particularmente importante entender el significado de las palabras “no disipa su

fuerza”. Existen tantos campos de actividad en los que el discípulo causalmente inspirado puede lanzarse. No es fácil adquirir claridad sobre qué elección es la mejor. ¿Existe algún criterio por el que un hombre pueda conocer cual de varios campos de actividad es el correcto? ¿Hay algo que permita a un hombre elegir infaliblemente la acción correcta y seguir el camino correcto? La cuestión no se refiere a una elección entre lo que beneficia el desarrollo de la conciencia y lo que no. Se refiere a la elección entre dos cursos de acción que son ambos correctos.

¹⁶Cuando un hombre avanza en el desarrollo de la conciencia, se enfrenta a elecciones que requieren una discriminación cada vez más sutil. La cruda discriminación entre justo e injusto que ocupa al poco desarrollado es reemplazada por distinciones más refinadas entre lo justo y lo más justo, de lo elevado y lo superior, y la concepción de lo justo es formulada con el mayor cuidado y entendimiento. En el estrés y fatiga de la vida y en la constante presión sobre cada cual por parte de quienes constituyen el grupo, la complejidad del problema es a menudo muy grande.

¹⁷Cuando la elección es entre lo que beneficia al individuo y lo que beneficia al grupo, es fácil elegir de manera correcta para el hombre que discrimina y carga con su justa responsabilidad. Nótese las palabras “justa responsabilidad”. Se entiende aquí gente normal, sana, y no fanáticos morbosos ultraescrupulosos. Después viene la diferenciación entre lo más adecuado y lo menos adecuado, y luego han de considerarse los factores del mundo físico tales como el momento correcto, el lugar correcto, las personas correctas y el correcto uso de recursos económicos, etc. finitos

¹⁸No obstante pueden surgir ocasiones en las que, después de la aplicación de tales procedimientos de exclusión y discriminación, continúa existiendo una elección sobre la que ni el sentido común ni el discernimiento en base del conocimiento esotérico y exotérico puede mostrar el camino. El deseo es el de hacer lo correcto y actuar de manera que beneficie más al grupo dejando aparte toda consideración personal. Pero el conocimiento y el entendimiento solos no son suficientes. ¿Qué debería entonces hacer el aspirante? Una de dos cosas:

¹⁹Puede elegir aquel curso de acción que le parece el más sabio y el mejor. Esto presupone confianza en la ley, en particular confianza en la ley de cosecha, pero también confianza en la ley de autorrealización. En este caso el aspirante demuestra esa firme confianza en el yo sin la que no puede desarrollar ni el carácter individual ni clases suprahumanas de conciencia. Esto implica también la capacidad de seguir hacia adelante en base de la decisión tomada, y de acatar los resultados sin aprensión ni lamentaciones.

²⁰O puede esperar, respaldándose en su sentido interno de dirección, sabiendo que a su debido tiempo determinará, a través del cierre de todas las puertas menos una, cuál es el camino que deberá seguir. Porque hay sólo una puerta abierta a través de la que pueda ir. Necesitará intuición para elegir esto, la puerta correcta.

²¹En el primer caso pueden cometerse errores, y el hombre por lo tanto aprende y va hacia adelante. En el segundo, los errores son imposibles, y la única acción correcta es la que puede adoptarse.

²²Es obvio, por tanto, que lo que determina la elección de procedimiento es un entendimiento de la propia etapa de evolución de la conciencia. Sólo el hombre altamente avanzado puede saber cuál es el momento correcto, el lugar correcto y la gente correcta y puede distinguir adecuadamente entre la intuición y las expresiones mentales y emocionales.

²³El hombre que debería utilizar su sentido común y adoptar un curso de acción basado en su entendimiento mental no debería practicar el método superior de esperar a que una puerta se abra. Si lo hace está esperando demasiado en la etapa en la que se encuentra. Aún ha de aprender a usar su conciencia mental para tomar la decisión correcta y resolver sus problemas. A través de este método crecerá. El conocimiento intuitivo es parte de la conciencia causal, y ésta debe estar activa antes de que la intuición pueda funcionar. Es también importante ver

que la intuición, la conciencia causal, siempre se ocupa de la actividad grupal y nunca con los asuntos personales del individuo. Si uno está aún centrado en el primer yo, debe reconocerlo y utilizar el equipamiento disponible. Si por otro lado uno sabe que está funcionando en la conciencia casual y se olvida de sí mismo y de sus intereses al servicio del todo, sólo en tal caso puede aplicar el procedimiento superior. Entonces se hace lo que el deber indica, se asume la responsabilidad a la que uno está a la altura y se lleva a cabo la parte del trabajo grupal. Entonces también, el camino se desplegará ante uno, mientras uno hace lo siguiente y cumple el siguiente deber. Del correcto cumplimiento de los deberes menores emergerá el beneficio de cumplir deberes mayores.

²⁴Por tanto para el aspirante de grado superior la elección de la acción correcta depende del uso adecuado de la mentalidad, el empleo del sentido común y la abnegación. Esto conduce al cumplimiento del deber. Y para el discípulo todas estas cosas mencionadas y además la posibilidad de utilizar conciencia causal que le revelará el momento en el que podrá aceptar mayores responsabilidades grupales junto a las responsabilidades grupales menores asumidas hasta ahora. La intuición no revela la manera en la que la ambición puede ser alimentada, ni la manera en la que el deseo de avance egoísta puede ser satisfecho. La intuición encuentra las leyes pero no muestra a lo inferior cómo realizar una aplicación individual.

1.3 Regla II

¹*Cuando la sombra ha respondido, el trabajo prosigue en profunda meditación. La luz inferior es arrojada hacia arriba; la luz superior ilumina a los tres, y el trabajo de los cuatro prosigue.*

1.4 Obstáculos al estudio esotérico

¹Esta regla es una de las más difíciles del libro y aún así es de las más exhaustivas. Indica de manera interesante la relación entre el primer yo, el yo inferior, la mónada humana en la primera tríada, y el superior, Augoeides, la mónada dévica en el centro de la envoltura causal. La regla puede elucidarse de dos maneras, en relación a las dos luces mencionadas: la luz inferior que es arrojada hacia arriba y la luz mayor que ilumina a los tres.

²La luz mayor o superior – ambas cualificaciones son necesarias, dado que lo que aquí se trata no es sólo una luz mas fuerte sino también una luz de superior calidad, que está conectada a una clase superior de conciencia – es la luz (del alma =) de la segunda tríada o la envoltura causal, que ilumina a (la triple personalidad =) la primera tríada y sus envolturas. La luz inferior es la luz de la envoltura etérica (49:2-4), que está oculta en el ser humano en el mundo físico “visible”, el mundo físico grosero. En cierta etapa del desarrollo del hombre, esta luz es despertada y se une con la luz mayor y superior desde la envoltura causal. Entonces el hombre es un yo causal con conciencia causal objetiva en la conciencia física de vigilia. Una luz mayor y superior puede emanar igualmente desde la tercera tríada y de Protogonos. De cualquier fuente de la que la luz superior emane, es sólo a medida que la mónada puede adquirir de manera autoconsciente lo que esa luz transmite y expresarlo en la conciencia física de vigilia como la mónada realiza el propósito de la evolución de la conciencia.

³La Regla II comienza a partir de una condición en la que se ha establecido una relación consciente entre el “alma y su sombra”, Augoeides y el hombre en el mundo físico. Ambos han estado meditando. Uno de los objetivos de la meditación diaria es capacitar al cerebro (orgánico y etérico) y la conciencia mental vibrar al unísono con Augoeides cuando éste intenta comunicar con el hombre. H.T.L.: Cuando el hombre se ha convertido en un yo mental y vive para la unidad, Augoeides comienza a “interesarse” por él.

⁴Cuando este contacto es establecido se realizan los siguientes alineamientos: el hombre con Augoeides, el cerebro con la conciencia mental y la glándula pituitaria con la glándula pineal.

⁵Los siguientes alineamientos con los centros de las envolturas se realizan durante la evolución del individuo y del género humano: el centro basal se alinea con el centro de la cabeza, el centro del plexo solar se alinea con el centro del corazón, y el centro sacro se alinea con el centro de la garganta.

⁶En lo anterior hay una sugerencia para estudiantes más avanzados, y avanzado es quien duda de considerarse como tal.

⁷A medida que procede la vida de meditación, la relación entre Augoeides y el hombre se hace continuamente más estrecha, y la fuerza transmitida más poderosa. Cuantas encarnaciones llevará esto depende de muchos factores, demasiados para ser mencionados aquí. Que los estudiantes enumeren los factores que consideren que tienen que tener en cuenta cuando intenten decidir donde se encuentran en la evolución.

⁸El resultado de este contacto consciente es que el hombre reorienta el esfuerzo de su vida para producir una síntesis de los tres (L.A.: las envolturas etérica, emocional y mental) y del uno (L.A.: la envoltura causal), de manera que el trabajo de los cuatro pueda proseguir.

⁹Se debería reflexionar sobre cuatro palabras o expresiones, dado que resumen el proceso: contacto consciente, respuesta, reorientación, unión.

¹⁰El estudio de la Regla II se dividirá en dos partes: 1) La relación entre Augoeides y el hombre. Esto se tratará en particular con referencia a la meditación en la vida diaria. 2) El significado de la expresión “la luz inferior es arrojada hacia arriba”, que se refiere a los centros de las envolturas y a la kundalini.

¹¹Todos los estudiantes deberían profundizar su conocimiento y comprensión de la envoltura etérica, y esto por tres razones.

¹²(1) El descubrimiento de la materia etérica y de la envoltura etérica es el siguiente paso en la exploración científica del aspecto materia. Este descubrimiento se acelerará si la gente que piensa puede formular ideas inteligentes sobre este interesante tema. Podemos ayudar a la revelación de la verdad mediante nuestro claro pensar. Desde el punto de vista de las declaraciones actuales sobre el éter, los científicos finalmente llegarán a un entendimiento de las formas y envolturas etéricas.

¹³(2) La envoltura etérica constituye la base de la inmortalidad, la ley de la unidad (también llamada la ley de la hermandad) y la astrología. Esto está conectado con el hecho de que la envoltura etérica está compuesta de centros que están vinculados entre sí por corrientes de fuerza y que la envoltura etérica como un todo se conecta con el sistema nervioso y el resto del organismo.

¹⁴(3) Es necesario darse cuenta de que la envoltura etérica es vitalizada y controlada por el pensamiento y puede a través del pensamiento ser llevada a una plena actividad funcional. Esto se lleva a cabo mediante el correcto pensar, no por medio de ejercicios de respiración. Cuando los estudiantes capten esto, desistirán de muchas prácticas dañinas y en su lugar obtendrán un control normal y seguro de ese instrumento tan potente, la envoltura etérica.

¹⁵El estudio esotérico es de profunda importancia, y los estudiantes de estas ciencias deben ejercer en las mismas todo lo que poseen de aplicación y concentración mental. Implica también la regular elaboración de las verdades aprendidas.

¹⁶En occidente, el estudio esotérico se persigue intelectual pero no prácticamente. El hombre que aspira al sendero esotérico puede captar destellos de la luz del conocimiento, pero la aplicación metódica y sistemática de las leyes estudiadas ha hecho todavía muy pocos progresos.

¹⁷¿En donde reside el obstáculo? Puede ser de valor si este problema se elucida en tres pasos: 1) Obstáculos occidentales al correcto estudio esotérico. 2) Cómo pueden superarse esos obstáculos. 3) Ciertas medidas que el aspirante puede adoptar con seguridad al equiparse para recorrer el sendero esotérico, porque esta es la etapa que para la mayoría es la única posible en la actualidad.

¹⁸Uno de los obstáculos principales para la captación correcta de las leyes del esoterismo y su aplicación práctica reside en el hecho de que occidente es comparativamente joven y que los cambios rápidos han sido la característica sobresaliente de la civilización europea (incluyendo a su hija americana). La historia de Europa data apenas unos tres mil años, y la de América unos cuantos siglos. El esoterismo florece en una atmósfera preparada, en un entorno altamente magnetizado y en una condición establecida que es el resultado del trabajo de muchas edades en el mundo mental.

¹⁹Esta es una de las razones de por qué la India proporciona una escuela tan adecuada para esa empresa. Allí el esoterismo tiene una historia que data decenas de miles de años, y el tiempo ha dejado su huella incluso sobre el físico de la gente, proporcionándoles organismos que no ofrecen esa resistencia que los organismos occidentales tan a menudo presentan. El entorno ha sido desde hace mucho tiempo impregnado con las fuertes vibraciones de los Grandes que residen dentro de los confines de la India. (L.A.: se alude aquí a la India histórica, incluyendo por tanto también los países actuales Pakistán, Afganistán, Cachemira, Nepal, Bhutan, Bangla Desh y Sri Lanka), y quienes en sus idas y venidas y mediante su proximidad magnetizan continuamente el éter del entorno. Esto en sí mismo proporciona otra línea de menor resistencia, porque esta magnetización etérica influye las envolturas etéricas de la población contactada. Estos dos hechos – la larga duración de la influencia y su alta cualidad – dieron por resultado esa estabilidad de ritmo que facilita el trabajo esotérico y ofrece un campo de quietud para la empresa mántrica y ritual.

²⁰Estas condiciones no se encuentran en occidente, en donde encontramos cambio constante en cada aspecto de la vida, en donde el rápido y frecuente desplazamiento del curso de los acontecimientos causa amplias perturbaciones que militan contra cualquier trabajo de naturaleza mágica. La cantidad de fuerza requerida para ese trabajo no justifica los resultados a obtener, y se ha permitido que pase el tiempo mientras los esfuerzos se han dirigido en su lugar a producir un estado de equilibrio.

²¹Cuando el punto culminante de la condición de trastorno esté pasado, puede producirse gradualmente un estado más estable de la situación. (L.A.: Apenas es cierto, como A.A.B. afirma, que este punto culminante estuviese pasado cuando escribió esto en 1934. Por el contrario, el tiempo que siguió se caracterizó por el creciente desorden en el mundo físico del hombre y la desorientación en el pensamiento de las personas. Esta situación es también evidente en el hecho de que las enseñanzas cuasi ocultas obtuvieron un número creciente de seguidores mientras que las auténticas enseñanzas esotéricas de la jerarquía planetaria obtiene un tratamiento de silencio. El éxito planeado del trabajo esotérico no se puede esperar por tanto en nuestros tiempos.) Esto puede permitir que se emprenda con éxito un trabajo esotérico definido. El jefe del tercer departamento de la jerarquía planetaria, el yo 43 R., está trabajando sobre este problema, e igualmente un yo 45 de nacionalidad inglesa. Son ayudados por un discípulo de rara habilidad en Suecia, y por un iniciado en el sur de Rusia, que trabaja mucho en el mundo mental. Su objetivo es explotar los recursos de energía almacenados por los nirmanakayas de modo que su descenso pueda barrer clases inferiores de materia, y así permitir el libre juego de vibraciones superiores.

²²Otro obstáculo se encuentra en el fuerte desarrollo de la mentalidad inferior. Debería recalcarse que este desarrollo no debe considerarse de ninguna manera un perjuicio. Ha tenido su lugar en la evolución, y más tarde, cuando oriente y occidente hayan alcanzado un mejor entendimiento y cooperación mutua, su interacción será de mutuo beneficio: oriente sacará provecho del fuerte desarrollo mental de occidente, mientras que occidente ganará mucho del razonamiento abstracto oriental (mostrado en su simbolismo, entre otras cosas). A través del esfuerzo por captar aquello que la primera subraza de la raza raíz aria captó tan fácilmente, el occidental contactará con su conciencia causal, y de este modo construirá con mayor facilidad el puente entre lo mental y lo causal. Los dos tipos se necesitan el uno al otro, y sus mutuos

efectos tienden a una síntesis final. L.A.: el sistema mental hilozoico pitagórico, correctamente entendido, es precisamente esta síntesis que reemplazará tanto la filosofía europea como la india.

²³La mentalidad inferior (L.A.: se aluden aquí en particular a 47:6 y 7, en menor medida 47:5 y menos que nada 47:4, siendo las dos últimas clases capaces de recibir ideas causales) ofrece oportunidades para un tratado de gran extensión, pero es suficiente señalar algunas de las maneras en las que obstaculiza al individuo para hacer contacto con conciencia superior (causal y más elevada).

²⁴(1) Mediante su actividad intensa y estimulada impide el descenso de inspiración desde los mundos causal y superiores. Actúa como una oscura cortina que deja fuera la iluminación superior. Sólo si esta mentalidad hiperactiva es estabilizada y llevada a una quietud estable puede esa iluminación penetrar, a través de las envolturas de encarnación, hasta el cerebro físico y estar así disponible para el servicio práctico.

²⁵La sabiduría de la segunda tríada existe para el uso del primer yo, pero es inhibida por las disquisiciones de la mentalidad. Cuando la energía mental es demasiado intensa, forma una corriente que impide a las idas causales descender a la envoltura mental y a la conciencia mental, 47:5, de recibirlas. Sólo cuando la energía mental ha sido entrenada y regulada, puede una plena iluminación en el cerebro físico obtenerse mediante la unión de tres energías: causal, mental y etérica. Cuando estas tres se han unido, todo lo que obstaculiza la emancipación del hombre puede ser quemado.

²⁶(3) Mediante la discriminación – facultad de la envoltura mental – el primer yo es entrenado para distinguir lo real de lo irreal, el yo del no yo. Entonces sobreviene un periodo en el que la atención de la mónada se centra necesariamente en el primer yo y sus envolturas, y donde, por lo tanto, la receptividad a las influencias de la segunda tríada y de Augoeides así como el entendimiento de la evolución de la conciencia son escasos. Sólo cuando el hombre distingue rápidamente la verdad de la falsedad en todo aquello con lo que entra en contacto, y elija la verdad, se le abrirá ante él el sendero del esoterismo. Entonces también aprenderá a controlar la mentalidad en lugar de ser controlado por ella. Cuando la conciencia mental es sólo un instrumento, puede comenzar a cumplir su justa función de ser el intérprete de la conciencia causal.

²⁷(4) La mentalidad obstaculiza también de otra manera, de la que el aspirante al comienzo no se da cuenta. Mientras la mentalidad con su actividad inquieta domina al primer yo, el aspirante no puede cooperar con otros seres pertenecientes a varias evoluciones. Aún si tiene conocimiento teórico de las leyes de la vida y la evolución de la conciencia, esto no es suficiente, sino que la conciencia de unidad debe dominar a la mentalidad. La mentalidad separa, la unidad atrae. La mentalidad crea una barrera entre el hombre y todo humilde deva cooperador. La unidad derriba toda barrera, y fusiona diversos grupos en unión. La mentalidad repele por sus fuertes vibraciones, de igual modo que una rueda rotando violentamente arroja fuera todos los obstáculos. La unidad atrae todo hacia sí misma, y lleva todo consigo. La mentalidad repele por su propia energía abundante. La unidad apacigua y sana por similitud de su energía con la energía con la que entra en contacto, y mezcla su calidez con la calidez de los demás seres. La mentalidad desgarrar y destruye mientras que la unidad produce coherencia y sana.

²⁸Todo en la vida humana está sujeto a leyes inmutables, y también al cambio, por paradójico que pueda parecer. En el intento por encontrar esas leyes para conformarse a ellas, el esoterista comienza a desprenderse de su mala cosecha, y de este modo no contribuye más al ilusionismo del mundo emocional. El único método por medio del que estas leyes pueden por ahora ser captadas por los muchos que se interesan es un estudio detenido de la existencia física común en su estado de constante cambio a lo largo de un prolongado periodo de años. Comparando, por ejemplo, cierta década con la precedente y la siguiente, el aspirante puede

estimar la tendencia general de acontecimientos y guiarse a sí mismo. Cuando el individuo ha alcanzado esa etapa en la evolución (L.A.: se ha convertido en yo causal con conciencia causal objetiva) que puede comparar sus vidas anteriores con la actual, entonces puede hacer un rápido progreso viviendo bajo la ley. Cuando (L.A.: como yo 46) puede también mirar hacia el futuro y ver las vidas siguientes, entonces ha terminado de sembrar en el reino humano, y domina todas las causas en sus envolturas inferiores.

²⁹Cuanto más considera el individuo los cambios y acontecimientos a la luz de todos los acontecimientos precedentes, y más larga y exacta es su memoria, más puede dominar todas las situaciones que afronta.

³⁰Por tanto dos de los obstáculos son: 1) La comparativa juventud de occidente, y su constante cambio característico, y 2) el fuerte desarrollo de la mentalidad inferior.

³¹El tercer obstáculo se origina en los dos anteriores. Consiste en el énfasis que se ha puesto en occidente al aspecto materia. Esto a su vez ha originado tres condiciones.

³²(1) El mundo de las ideas, o incluso el de la conciencia subjetiva, no es reconocido por la ciencia. Los místicos y clarividentes reconocen, en base de sus propias experiencias, la existencia del “mundo espiritual”, pero los científicos en general no creen en una realidad suprafísica. Todo lo que razas y pueblos anteriores valoraban más en la vida y en el pensamiento es ahora abordado de manera escéptica.

³³(2) La gente en general sufre los efectos de la represión e inhibición espiritual. La ciencia niega lo divino y espiritual. Las respuestas a las cuestiones dadas por la teología son cada vez más rechazadas por la gente. El entendimiento que despierta en muchos individuos no encuentra espacio en la vida pública. En vez de eso la vida pública es ocupada cada vez más con la deificación de las cosas físicas, el organismo, las emociones. Por otro lado, se aprecia en muchas personas la tendencia a eliminar lo no esencial y a valorar lo esencial.

³⁴(3) Un tercer estado de cosas emerge de los dos anteriores. Cuando “la vida del espíritu” es negada, cuando la vida que se lleva se concentra en las cosas físicas y aparentes, la existencia carece de significado y de objetivo, se pierde el verdadero incentivo para el correcto vivir y no existe una correcta concepción del futuro. El lema “comamos y bebamos porque mañana moriremos” resume una actitud que domina a la mayoría de los hombres de hoy.

³⁵Los hombres amortiguan la voz interna que da testimonio de otra vida, y ahogan sus palabras con el ruido y el torbellino de los negocios, del placer y de la excitación.

³⁶Todo el secreto del éxito en recorrer el sendero esotérico depende de la actitud correcta. Cuando la actitud es de materialismo práctico, de concentración sobre la forma física y de deseo por las cosas del momento presente, poco progreso puede hacerse para captar las altas verdades esotéricas.

³⁷Un cuarto obstáculo se encuentra en el organismo, que ha sido construido con ayuda de carne y de comidas y bebidas fermentadas, y nutrido en un entorno en el que el aire fresco y la luz del sol no son los factores soberanos. Esto es una generalización, y hablando de las masas de los hombres, y no del estudiante serio del esoterismo. Durante muchos siglos la comida en descomposición ha sido la comida básica de las razas occidentales y el resultado puede verse en organismos inadecuados para cualquier esfuerzo como los que el esoterismo impone, y que forman una barrera a la afluencia de clases superiores de energías. Cuando la fruta fresca y los vegetales, agua clara, las nueces y los granos, cocinados y crudos, formen la única dieta de las personas, entonces se construirán organismos aptos para ser vehículos de mónadas altamente evolucionadas. Estas esperan pacientemente el futuro ciclo que les permitirá cumplir su destino. El tiempo no ha llegado, y el trabajo de eliminación de lo erróneo y el ajuste a lo correcto debe ser lento.

1.5 La superación de los obstáculos

¹Ciertas percepciones particularmente importantes deben alcanzarse antes de que los obstáculos pueden eliminarse. Estas percepciones pueden resumirse como sigue:

²(1) La percepción de que en el desempeño del deber próximo y en la adherencia a la verdad más alta conocida reside el sendero a una mayor revelación.

³(2) La percepción de que la serenidad es la gran cosa a cultivar, y que uno debe desarrollar la voluntad de someterse alegremente a cualquier cantidad de inconveniencia y sufrimiento temporal en el trabajo en pos de la futura gloria.

⁴(3) Una percepción de que la síntesis es el método por el que uno alcanza el entendimiento, y que el sendero medio que conduce directo a la meta se recorre aplicando el correcto equilibrio entre los opuestos que se manifiestan como pares.

⁵Alcanzando estas tres percepciones, el aspirante puede esperar, mediante arduo esfuerzo, superar los cuatro obstáculos recién descritos.

⁶La explicación de esta regla, la Regla II, trata primero con la relación de la segunda tríada y Augoeides (el “alma”) con la mónada humana en la primera tríada (la “personalidad”) desde el punto de vista de la meditación. La “luz mayor” se tratará primero y más tarde el “arrojar hacia arriba de la luz inferior”. Esto esta en línea también con aquella ley del conocimiento esotérico que dice que uno siempre contempla las cosas de arriba hacia abajo.

⁷Debería recordarse que estas reglas son sólo para quienes han coordinado su primer yo y están comenzando a poner bajo control su mentalidad. Esto significa que la mentalidad controla la emocionalidad y la conciencia causal que se está despertando comienza a ser capaz de usar la conciencia mental. La conciencia mental y la conciencia causal pertenecen al mismo mundo atómico (47), y debido a ello tienen una conexión estrecha que facilita esta colaboración. El objetivo del trabajo del hombre con su mentalidad es hacerla receptiva a la conciencia causal. El propósito de la meditación realizada por Augoeides en esta conexión es transmitir ideas causales al hombre de manera que pueda vivir según la ley y según el plan. L.A.: Para que esta transmisión tenga lugar, la mónada humana debe ser capaz de llegar mentalmente al menos a 47:5 y emocionalmente a 48:3 para recibir ideas de 47:3; mentalmente a 47:4 y emocionalmente a 48:2 para recibir ideas de 47:2. Cuando la mónada humana es capaz de centrarse en 47:3 (el centro de conocimiento), más tarde en 47:2 (el centro de unidad), Augoeides se va retirando de esos centros.

⁸En términos de energía puede decirse que la envoltura mental, habiendo sido positiva en relación a la envoltura causal, se hace negativa, y la envoltura causal se vuelve positiva. El conocimiento de estas relaciones es de gran valor para el discípulo y es parte de la enseñanza que recibe como preparación para la primera iniciación. Hay cierto número de relaciones polares en el reino humano. Una lista se proporciona a continuación, presentada aproximadamente en el orden en que el hombre aprende a usarlas correctamente.

⁹(1) La relación entre envolturas físicas de encarnación masculinas y femeninas, la relación que el hombre llama relación entre los sexos. Mientras el hombre es víctima de las ilusiones (valores vitales falsos que son condicionados emocionalmente), su atención es atrapada por el aspecto físico de esta relación, de manera que no considera los aspectos suprafísicos de los que el físico es un símbolo. (L.A.: Las cuatro envolturas de encarnación tienen polaridades opuestas en el hombre y la mujer. La polaridad por tanto es mucho más extensa de lo que los diferente sexos de los organismos demuestran.) La correcta maestría de esta relación implica una clase de iniciación para el género humano como un todo.

¹⁰(2) La relación entre la envoltura emocional y las dos envolturas físicas implica para la mayoría de la gente que la emocional positiva controla la física negativa. El organismo con su envoltura etérica entonces es el instrumento para la satisfacción del deseo, deseo de vida física y deseo por la adquisición de aquello que es perceptible para los sentidos.

¹¹(3) La relación entre la conciencia mental y el cerebro, una relación que constituye el

problema de los individuos y razas más avanzados y que es el objeto de estudio de las escuelas comunes y las universidades. La psicología exotérica ha hecho muchos progresos en el estudio de esta relación. El objetivo de la investigación humana en este campo es el entendimiento de que la conciencia mental debería ser el factor positivo, controlador, y las otras dos conciencias de envoltura – la emocional y la física – deberían ser los factores negativos, los factores controlados por la mentalidad.

¹²(4) La relación entre (el “alma” =) la conciencia de la segunda tríada y (la “personalidad” =) la conciencia de la primera tríada es el problema que absorbe la atención de los aspirantes ahora, porque son los pioneros del género humano, los exploradores del mundo del alma. Con esta relación se ocupan místicos y esoteristas. (L.A.: los primeros sin un conocimiento claro, los últimos con un conocimiento claro de la naturaleza de esa relación).

¹³(5) La relación en las envolturas entre los centros debajo del diafragma y los centros de arriba, o para ser más exactos: 1) Entre el centro en la base y el centro coronario. La energía del centro de cuatro pétalos es transferida al centro de los mil pétalos. Esto es también un símbolo (según el principio de “como es abajo, así es arriba”) de la fusión del primer yo (simbólicamente designado como el “cuaternario”) con el segundo yo, el yo colectivo, (simbólicamente designado por “mil”). 2) Entre el centro sacro y el centro de la garganta. Esta relación es también un símbolo de la “unión entre las doce jerarquías creadoras y el cuaternario” (L.A.: su entrada en los cuatro inferiores de los siete globos 49 menores). 3) Entre el centro del plexo solar y el centro del corazón. Esta relación es también un símbolo de la fusión del hombre, perfeccionado en este sistema solar (10) con el doce perfecto. Al igual que las doce jerarquías creadoras (en su aspecto exterior y creativo) son contactadas por el hombre, que es el cuaternario perfecto desde el punto de vista del primer yo, en la relación entre el centro del plexo solar y el centro del corazón es el aspecto conciencia perfeccionado: la conciencia de la unidad (46) puede expresarse a sí misma en la conciencia emocional.

¹⁴(6) La relación entre los dos centros principales de la cabeza, el centro del entrecejo y el centro coronario. Esta relación se establece y estabiliza cuando (“alma y cuerpo” =) la envoltura causal y la envoltura etérica son una unidad funcional.

¹⁵(7) La relación entre la glándula pituitaria y la glándula pineal como resultado de la relación recién mencionada.

¹⁶(8) La relación entre la conciencia mental y la conciencia causal, una relación que se pretende produzca un contacto cada vez más constante y fuerte. La actitud meditativa de Augoeides es reflejada en las tres envolturas (mental, emocional y etérica) por el hombre espiritual (L.A.: el hombre orientado hacia el segundo yo) y la meditación continua de Augoeides prosigue en conciencia causal o esencial (46). Es ante todo esta meditación y sus efectos a la que esta regla se refiere.

¹⁷Una relación se establece posteriormente, después de la tercera iniciación, entre el segundo yo y la tercera tríada. El género humano, constituido por primeros yoes, se ocupa sólo con el establecimiento y la mejora de la relación con la segunda tríada, principalmente el átomo mental y la envoltura causal, de manera que no hay necesidad de discutir aquí esa meta más lejana.

¹⁸A medida que el hombre intenta lograr el control de su mentalidad, Augoeides a su vez presiona cada vez más activamente. El trabajo de Augoeides ha transcurrido hasta ahora en gran medida en su propio mundo, y en referencia a su relación con Protogonos y sus mundos (43–46), y con esto el hombre, encarnado en el mundo físico, no tiene nada que ver. El principal consumo de la energía por Augoeides ha ocurrido en el quinto reino de la naturaleza. Ahora los Augoeides se acercan un tiempo de crisis y de reorientación. En la temprana historia del género humano terreno hubo una gran crisis en conexión con la causalización en masa. Los Augoeides, en respuesta a un tirón del género de hombres–animales como colectivo, enviaron una parte de su energía, portadora de la cualidad de la mentalización, a

esos hombres–animales. Los Augoeides mejoraron el cerebro para que pudiera recibir ideas mentales y causales. Esto produjo el nacimiento del género humano. Esta capacidad dada al cerebro por los Augoeides llevaba en sí otras dos potencialidades: las de captar (amor espiritual y vida espiritual =) conciencia 46 y 45. Estas deben a su debido tiempo hacer aparición.

¹⁹El florecimiento de la conciencia mental en los hombres, que tanto distingue la presente era, indica para los Augoeides una segunda crisis de la que la primera fue un presagio. Los Augoeides existen para hacerse sentir en el género humano, y otro gran tirón está siendo ejercido sobre ellos que producirá una segunda mejora del cerebro. Esto dará al hombre esas cualidades y capacidades que le permitirán trascender la limitación humana y hacerse parte del quinto reino natural. El primer esfuerzo de los Augoeides convirtió a los hombres–animales en seres humanos reales. Su segundo esfuerzo convertirá a los seres humanos en seres espirituales, segundos yoes (yoes 46), que tienen también la experiencia del reino humano.

²⁰Para este esfuerzo los Augoeides se están organizando y reorientando de manera que puedan dirigir su poder hacia el género humano. Debe hacerse contacto entre el átomo mental de la segunda tríada (47:1) y ese anclaje que la segunda tríada tiene ya en el cerebro humano. La actividad inteligente (L.A.: 47:1–47:3–47:5–49:3–49:7) y el amor–sabiduría (L.A.: 46:7–47:2–48:2) deben unirse, y la unión debe tener lugar en el mundo físico. Para hacer esto todos los Augoeides que han tenido éxito en llevar a sus protegidos humanos a una etapa receptiva entran en meditación profunda. Básicamente, esto es de lo que trata la meditación grupal. Si un ser humano tiene éxito en alcanzar la conciencia causal, aunque sólo sea en algún grado, de manera que pueda participar en esta meditación grupal, se convierte en un servidor consciente bajo la jerarquía planetaria. Entonces la conciencia mental y la conciencia causal funcionan como una unidad, y la fuerza impulsora es conciencia de unidad (46). Augoeides, expresando conciencia esencial (46) y causal, se une entonces con el hombre en el mundo físico a través del cerebro y el hombre ha coordinado su meditación con la de Augoeides.

²¹Este es el objetivo de nuestro trabajo. Que esto no se olvide. Que cada esfuerzo consista en llevar la conciencia mental y el cerebro a tal condición de funcionamiento que un hombre pueda deslizarse de su propia meditación, perder de vista sus propios pensamientos y “convertirse en el alma” (L.A.: adquirir temporalmente conciencia causal, entrar al centro de la envoltura causal).

²²Es quizás un nuevo pensamiento para algunos que los Augoeides se están organizando para poder dirigir sus fuerzas hacia el género humano, pero así es. Bajo la ley de desarrollo, cada mónada pasa de etapa en etapa, y los Augoeides no están exentos de ese proceso. Al igual que en el hombre–animal los Augoeides quedaron unidos con la envoltura causal y así generaron al ser humano, así el hombre que tiene conciencia causal incipiente está buscando contacto con otro aspecto divino (L.A.: la tercera tríada y Protogonos). Cuando este contacto se da en una porción decisiva de individuos del género humano, también el mundo físico de nuestro planeta será transformado, de manera que el “reino de dios en la tierra” se realizará.

²³En esa futura época, quienes poseen el conocimiento esotérico de la vida y de la realidad regirán a quienes están simplemente aspirando a ese conocimiento, y su contacto y los resultados de la fuerza que transmitan se sentirán en todos los reinos naturales. El dominio sobre todas las formas en los mundos 47–49 y el poder para actuar como transmisores de energía 46, “amor” son la recompensa prometida a los que triunfen y la preciada meta de su trabajo de meditación. Los seres humanos transformados triunfarán en la tierra en forma física, y traerán luz, y por lo tanto vida, a todas las formas manifestadas (L.A.: las formas físicas de los cuatro reinos naturales inferiores). Este es el logro del verdadero nirvana: la capacidad de vivir en meditación ininterrumpida en un reino superior y simultáneamente trabajar en la tierra. El trabajo de la iniciación es capacitar al hombre para vivir siempre en el

centro, pero al mismo tiempo actuar como distribuidor de la energía de los reinos divinos en alguna dirección definida y – después de las iniciaciones superiores – en todas direcciones.

²⁴La explicación de la siguiente regla, la regla III, tratará el trabajo del hombre en la “luz menor” en el mundo físico. Las cosas de los sentidos son pasajeras, triviales y sin valor comparadas con las recompensas, aquí y en esta vida, para el ser humano que busque unir la conciencia de sus envolturas de encarnación con la conciencia causal, a sí mismo con Augoeides. Entra entonces en la comunidad de las almas, y no permanece sólo. Los únicos periodos de soledad son los resultados de una orientación errónea y el apego a lo que oculta la visión.

Anexo al párrafo 1.1.6

El sutra 48 del tercer libro, aludido aquí, reza traducido: Como resultado de esta perfección se obtienen rapidez de la actividad mental, poder de percepción independiente de los sentidos del organismo y maestría sobre la materia. L.A.: “Maestría sobre la materia” tiene diferentes significados para diferentes clases de yo. El yo causal es soberano en los mundos 49:2-7, 48:2-7 y 47:2-7. El yo 46 perfecto es soberano, además, en el mundo 46, también en las clases atómicas 49, 48 y 47. El yo 45 perfecto es soberano en los mundos 45–49.